El antirrespeto

Al intentar poner en práctica el respeto, es posible caer en los dos extremos, es decir, se puede malograr el valor del respeto por defecto, o falta, y por exceso.

En el primer caso: por atrevimiento o descaro, por descortesía o falta de atención y respeto, o por meterse uno en algo inoportunamente.

En el segundo
caso: por temor a
que suceda algo que
no se desea, por
desconfiar o sospechar algo no
querido, por tener demasiado
en cuenta la opinión de los demás,
anteponiéndola incluso a las normas de la moral.

FALTA DE RESPETO

Descortesía. Insolencia. Grosería. Intromisión.

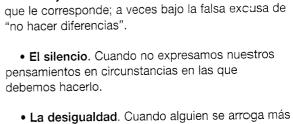
EXCESO DE RESPETO

Miedo. Recelo. Respeto que deriva en complicidad por temor.

Los ejemplos de los vicios corrompen más rápidamente. si se ven en casa

Tal vez dentro del hogar creamos, o quizá toleramos, conductas de verdadero antirrespeto, al favorecer situaciones entre los componentes de la familia, especialmente los padres con los hijos, que pueden ser consideradas como de falta de respeto, y que muchas veces nos pasan desapercibidas. Sólo al reflexionar nos damos cuenta de que estamos avivando

el antirrespeto al practicar:



• La injusticia. Cuando no damos a cada uno lo

- La desigualdad. Cuando alguien se arroga mas derechos que los demás, sin fundamento objetivo.
 También cuando uno asume o vive su inferioridad, sin afán de demostrar que no es cierta.
- La insolidaridad. Cuando no queremos compart ideas, responsabilidades, bienes, tiempo, preocupaciones, alegrías...

Sin duda, lo fundamental es la idea primera: ¡debemos mirar siempre a nuestro alrededor! Y, para ello, hay que enseñar a nuestros hijos a mirar a los que están en su entorno para que "vivan" -no sólo que sepan- que no están solos.